

<b>CUENTO:</b>	RANITA
<b>PAÍS:</b>	Croacia
<b>EDAD:</b>	7-9
<b>MATERIALES:</b>	Folios, lápices, ceras, lino, calabaza, palos, velas, cartulinas
<b>OBJETIVOS DE APRENDIZAJE:</b>	Explicar el significado y los valores del cuento Dibujar la historia, hacer un cuento con pictogramas Representación teatral del cuento
<b>METODOLOGÍA:</b>	Lectura guiada del cuento, narración del cuento, lectura expresiva, juegos para conocernos mejor con dibujos, marionetas, representación teatral del cuento con marionetas, exposición
<b>AUTORES/AS:</b>	Biblioteca Nacional y Universitaria de Zagreb Bibliotecas de la ciudad de Zagreb, Branch Selčina

## CUENTO

### RANITA

Había una vez un marido y su esposa, casi ancianos, pero sin hijos. Desesperados por tener un hijo, solían rezar a Dios siempre para que les diese uno. Una vez fueron a celebrar un banquete, donde una vez más rezaron a Dios para que les concediera un hijo, aunque fuera solo una ranita. De regreso a casa, la esposa sintió que estaba embarazada y nueve meses después dio luz a... ¿¡qué!?! ¡una ranita! Aun así, Ranita era su orgullo y alegría.

La pequeña siempre estaba fuera en el jardín y rara vez entraba en casa. Como el anciano estaba siempre atareado, su esposa le solía llevar el almuerzo cada día, pero se hizo mayor y un día se empezó a quejar: “No puedo mover ni un solo músculo, y mucho menos llevarle el almuerzo a mi esposo; mis piernas ya no me sostienen.” Su hija, la ranita, que ya había cumplido catorce años, justo había entrado y dijo: “Madre, veo que estás mayor, ya no puedes caminar ni llevarle a mi padre la comida. Deja que yo le lleve el almuerzo.”

La madre respondió: “Mi querida hija Ranita, cómo le vas a llevar la comida si no puedes cargar con ella; si ni siquiera tienes brazos para coger la cacerola.” Ranita dijo, “Oh, pero me las puedo arreglar; tú solo tienes que poner la cacerola en mi espalda y atarla a mis piernas. No te preocupes.”

“Entonces inténtalo, a ver si lo puedes conseguir,” dijo la madre, después puso la cacerola en la espalda de la ranita, la ató a sus piernas y se despidió de ella. La ranita cargó con la cacerola, pero cuando llegó a la puerta del jardín no pudo abrirla ni saltar por encima de ella, así que llamó a su padre. El padre vino, cogió la cacerola y tomó su almuerzo. Tras esto, la ranita le pidió que la subiera a un cerezo. Una vez arriba, la ranita cantó y su voz resonó a su alrededor, tan bella como una canción cantada por las hadas.

Y he aquí que el hijo del rey pasaba por allí cerca para cazar en el bosque y escuchó la canción. Cuando el canto cesó, se acercó al anciano para preguntarle quién cantaba de aquella manera tan bella. El anciano le dijo que no lo podía saber, pues tan solo escuchaba a los cuervos volando

sobre su cabeza. “Dime, oh, sea quien sea. Si es un muchacho, será mi compañero, si es una muchacha, será mi prometida,” imploró el príncipe. A pesar de ello, el anciano temió revelar la verdad y siguió diciendo que no lo sabía. Y así, el hijo del rey regresó a su casa. Al día siguiente la ranita volvió a llevar el almuerzo a su padre, su padre la volvió a subir al cerezo y ella volvió a cantar de forma celestial. Y he aquí, el hijo del rey volvió a cazar allí cerca tan solo para escuchar la canción y poder ver quién la cantaba.

Ranita estaba cantando encima de un cerezo y todo el valle resonaba con su canción. Al terminarla, el hijo del rey volvió a preguntarle al anciano de quién era aquel canto. El anciano le dijo que no lo sabía. “Y quién te ha traído tu almuerzo?” preguntó el príncipe. “Yo lo he traído,” respondió el anciano, “cuando regresé ayer a casa estaba tan cansado que no pude comer, por eso hoy he traído el almuerzo conmigo.” El príncipe dijo: “Esa canción me llega al corazón. Anciano, tú debes saber quién canta, dímelo; si es un muchacho, será mi compañero, si es una muchacha será mi amada.” Finalmente, el anciano habló, “Os lo diré, pero hará que me avergüence y que os enfadéis conmigo.” El príncipe era persistente: “No temas, dímelo.” Así pues, el anciano le confesó que era una ranita la que cantaba y que esta era su hija. “Dile que baje.”

Ranita bajó del árbol y cantó una vez más. El corazón del joven latió con alegría y le dijo: “Sé mi amada. Mañana, las prometidas de mis dos hermanos vendrán al castillo. El rey entregará el reino al hermano a quien su prometida le traiga la flor más bella. ¿Vendrás tú también y me traerás la flor que elijas?” La ranita respondió: “Estaré allí si lo deseáis, pero debéis enviar un gallo blanco para que pueda llegar.” El príncipe regresó a casa y envió un gallo blanco. Ella pidió ayuda al sol para que le diera un vestido hecho de rayo de sol. Al día siguiente, se llevó consigo su vestido de rayo de sol y montó en el gallo. Cuando se encontró con los guardas del portón de la ciudad, no la dejaron entrar, pero desistieron tras amenazarlos con quejarse al hijo del rey. Tan pronto como estuvo dentro de la ciudad, el gallo se convirtió en un hada blanca y Ranita se transformó en la muchacha más bonita de todo el reino, vestida con un vestido de rayo de sol. La flor que había elegido era una espiga de trigo, y así, emprendió su camino hacia el palacio del rey.

El rey se acercó en primer lugar a la prometida de su hijo mayor y le preguntó qué tipo de flor había traído. Ésta le mostró una rosa silvestre. El rey se acercó a la prometida de su segundo hijo y le preguntó qué tipo de flor había traído. Esta le mostró un clavel. El rey se volvió hacia la amada de su hijo menor y, viendo la espiga de trigo, se dirigió a ella: “Has traído la mejor y más útil flor, la prueba de que sabes que no existe vida sin el trigo y de que reinarás con una gran aptitud. ¡¿Qué otras flores y qué majestuosidad necesitamos?! Cásate con el menor de mis hijos, pues eres su prometida. A él le otorgaré mi reino.” Y así fue como Ranita se convirtió en reina.

## Actividades

### Talleres con marionetas:

#### Actividad 1

Lectura guiada del cuento “Ranita” con explicaciones de los términos que desconozcan y representación teatral del cuento.

La persona encargada de desempeñar la función de facilitadora leerá el cuento y debatirá sobre él con el grupo de tirititeros y titiriteras. A continuación, explicará todos los términos que no conozcan. Una vez que se hayan familiarizado con la historia, tendrán que escenificarla, dejándose guiar por la persona facilitadora.

Representación teatral del texto.

#### Actividad 2

Los niños y niñas tendrán que dibujar personajes del cuento en un folio y hacer marionetas (por ejemplo, harán un personaje con una calabaza, un castillo con cartulina...).

#### Actividad 3

Tendrán que hacer una representación teatral del cuento improvisando con las marionetas.

Usarán las marionetas hechas en el taller y contarán el cuento siguiendo la representación teatral que llevaron a cabo durante la primera actividad (se hará un reparto de tareas y los ayudantes irán en orden, según aparezcan en los dibujos; también deberá haber una persona que narre el cuento).

#### Actividad 4

Representación teatral con las marionetas (en este caso, representarán el cuento varias veces ante pequeños grupos de espectadores y espectadoras en la biblioteca, colegio, etc).

### Talleres con niños y niñas:

### Actividad 1

En primer lugar, la persona encargada de desempeñar la función de facilitadora tratará de averiguar qué entienden los niños y niñas por *cuento*. Para ello, debatirán sobre el término y los niños y niñas darán sus definiciones:

- ¿Qué es un cuento?
- ¿Qué se entiende típicamente por *cuento*?
- ¿Qué tipo de personajes solemos encontrar en los cuentos?
- ¿Cómo suelen ser los personajes en los cuentos? Tanto los buenos como los malos.
- ¿Qué diferencia hay entre una leyenda y un cuento?
- ¿Cuál es vuestro cuento favorito? ¿Por qué?

Juego para conocernos mejor: los niños y niñas tendrán que decir alguna virtud que tengan (algo que se les dé bien, por ejemplo, «se me da bien catar/dibujar/bailar», con el objetivo de ayudarles a entender mejor el don que tiene la ranita.

### Actividad 2

a) Narración del cuento “Ranita” (se creará una atmósfera especial: se apagarán las luces de la habitación, se encenderán velas, se pondrá música... De este modo, se creará un ambiente en el que les resultará más fácil prestar atención y concentrarse en el cuento.

Preguntas para analizar el cuento:

- ¿Quiénes son los personajes principales del cuento?
- ¿Qué desearon el marido y su mujer?
- ¿Para qué rezaron a Dios?
- ¿A quién dio a luz la mujer?
- ¿Eran felices?
- ¿A quién representa la ranita?
- ¿Es la ranita una buena persona?
- ¿Tenéis algún don especial?
- ¿Cómo fue la ranita recompensada por su bondad?
- ¿Por qué el rey eligió a la ranita entre otras chicas?

- b) El grupo de titiriteros y titiriteras que ya hayan participado anteriormente en los talleres anteriores pueden representarles el cuento a los niños y niñas, quienes analizarán la trama y las acciones de los personajes respondiendo a las preguntas que les hagan los titiriteros y titiriteras.

### Actividad 3

Se llevará a cabo una lectura expresiva de algunas partes del cuento para que las dibujen en un folio.

Para ello, los niños y niñas se sentarán en sus pupitres en grupos y dibujarán/pintarán un dibujo relacionado con el texto que se les haya asignado. Se les proporcionará dibujos con espacios en blanco para que cada uno de los grupos lo completen (por ejemplo, el matrimonio ya es mayor y no tiene descendencia).

Ejemplos del texto para hacer el cuento con pictogramas.

Finalmente, las escenas dibujadas formarán un conjunto de obras de arte que, ordenadas según aparezcan en la historia, contarán el cuento de *Ranita*.

### Actividad 4

Exposición de los dibujos en la biblioteca.